

EL ALCANCE DE LA AUTOCONCIENCIA

"¿QUIÉN SOY?" "QUÉ SOY" ("ESO ERES")

En sobria verdad,...todo "Espíritu" así llamado es un desencarnado o un hombre futuro. Así como desde el Arcángel más elevado (Dhyan Chohan) hasta el último "Constructor" consciente (la clase inferior de Entidades Espirituales), todos estos son hombres, habiendo vivido hace eones, en otros Manvantaras, en ésta u otras Esferas; así también los Elementales inferiores, semi-inteligentes y no-inteligentes - son todos hombres futuros. Ese solo hecho -que un Espíritu esté dotado de inteligencia- es una prueba para el Ocultista de que ese Ser debió haber sido un hombre, y adquirió su conocimiento e inteligencia a lo largo del ciclo humano. No hay más que una Omnisciencia y una Inteligencia indivisibles y absolutas en el Universo, y ésta palpita en cada átomo y en cada punto infinitesimal de todo el Kosmos finito que no tiene límites, y que los hombres llaman ESPACIO, considerado independientemente de todo lo que contiene.

La Doctrina Secreta I, 277

La autoconsciencia es el nudo gordiano tanto de la psicología filosófica como de la metafísica arcana. Sus paradojas sólo pueden desentrañarse mediante una disciplina que combine la acción sacrificial y la meditación. A medida que el aspirante avanza por estas líneas paralelas, misterios evolutivos recónditos se revelarán a la vista espiritual despierta. Más allá y por debajo de todos ellos, presente tanto al principio como al final de la búsqueda, se encuentra el enigma del Ser y del No Ser, el *quid* del proceso de perfectibilidad infinita dentro de la eterna armonía divina. Cada etapa a lo largo del camino revela nuevos comienzos e iluminaciones tentativas, todas girando en torno a la pregunta talismán, "¿Quién soy yo?" y su siempre enigmática respuesta desde las profundidades de la conciencia divina, "ESO eres". Este diálogo intemporal entre el alma divina y su rayo proyectado se repite a lo largo de miríadas de vidas en incontables formas diversas. Es la quintaesencia de la indagación de indagaciones, comprendiendo lo divino y lo mundano al tiempo que sirve como arquetipo de toda ciencia y todo sistema simbólico. Aunque esta indagación es perenne y universalmente relevante, realmente exige un sentido cada vez más profundo de desapego y un sentimiento cada vez mayor de compasión por toda la humanidad. La restauración

del doble sentido de la dignidad individual y de la solidaridad humana es un objetivo primordial de la Era de Acuario y un prelude necesario para la participación en la era sucesiva de Makara, de creatividad mágica.

El desarrollo de la humanidad autoconsciente en la Tierra comenzó hace más de dieciocho millones de años, tras un periodo mucho más largo de desarrollo durante las tres primeras Rondas y media de la cadena terrestre. A lo largo de este vasto período, sucesivas jerarquías etéreas modelaron las vestiduras sensibles pero no inteligentes de la futura humanidad. Con cada Ronda y globo sucesivos, una clase diferente de Constructores desarrolló de sí misma proyecciones sombrías cada vez más densas. Durante la primera parte de la actual Cuarta Ronda, el sexto grupo o jerarquía, contando hacia abajo desde el espíritu, desarrolló a partir de sí mismo las vestiduras astrales del futuro hombre físico. La séptima o más baja jerarquía formó y condensó gradualmente el cuerpo físico del hombre animal sobre el armazón etéreo. Ni la sexta jerarquía, relacionada con los dioses etéreos, ni la séptima, relacionada con un gran número de espíritus terrestres o elementales, fueron capaces de completar al hombre inteligente consciente de sí mismo. Así, se convirtió en tarea de la quinta jerarquía, los seres misteriosos que presiden la constelación de Makara, informar la forma animal vacía y etérea, creando a partir de ella al hombre racional. Esto en sí mismo es un misterio asombroso que sólo puede comprenderse a través de la meditación y, en última instancia, de la iniciación. . .

El Gupta Vidya I, 274-275

por Raghavan Iyer